

SINTAXIS DE LOS ADVERBIOS TERMINADOS EN -MENTE EN EL HABLA CULTA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

1. Con la descripción del comportamiento sintáctico de los adverbios terminados en *-mente* en el habla culta mexicana, intento unirme al trabajo que otros lingüistas han efectuado bajo la propuesta de Juan M. Lope Blanch, con el fin de concluir satisfactoriamente el *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica*¹.

En este estudio parto desde un punto de vista morfológico, ya que analizo los adverbios marcados con la forma *-mente*. Mi propósito es encontrar cómo funciona sintácticamente este grupo de adverbios y determinar a qué clasificación semántica pertenecen los casos registrados en mi material.

Para unificar la información de los numerosos trabajos descriptivos, el Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI) elaboró un *Cuestionario*² que me sirvió como guía en este estudio. Traté de ajustarme a la metodología que el *Proyecto* establece, por lo tanto, utilicé la selección de materiales realizada por los investigadores del Centro de Lingüística Hispánica de la UNAM³.

El material analizado para este trabajo comprende el habla de 42 personas, grabada en diecisiete horas y media. Los informantes pertenecen a tres generaciones: primera generación (de 25 a 35 años): 27%; segunda generación

¹ *El Simposio de México*, México, pp. 222-223.

² *Cuestionario para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, Madrid, 1972, 207 pp.

³ *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, México, 1971, 447 pp.

(de 36 a 55 años): 40%; tercera generación (56 años en adelante): 33%; y a los dos sexos: mujeres 55%; hombres: 45%.

Si bien el *Cuestionario* da una clasificación de los adverbios predominantemente semántica, me pareció más conveniente partir de un ordenamiento sintáctico para lograr un análisis más coherente del material. Dividí los 950 ejemplos recopilados en los grupos que siguen:

1. Adverbios que modifican al verbo: "Evolucionaban muy *rápidamente*".
2. Adverbios que modifican al verbo + complemento: "*Actualmente* tiene magnitud diez punto dos".
3. Adverbios que modifican al adjetivo: "Ya tiene un centro cerebral y una cadena nerviosa, *exactamente* igual a nuestro cerebro".
4. Adverbios que modifican al complemento adnominal: "El que sea una persona *tremendamente* de izquierda dirá que la ideología que debe entrar a México es la rusa".
5. Adverbios que modifican a otro adverbio: "Algunas cosas las dirige *relativamente* bien".
6. Adverbios que modifican al complemento circunstancial: "*Precisamente* con esa teoría, esa técnica, la viene a impartir a sus alumnos aquí, a México".
7. Adverbios que modifican a una oración: "Llegará el momento en que se tenga que imponer la razón sobre la brutalidad, *necesariamente*".
8. Adverbios que se usan como pro-oraciones: "—¡Ah, lo has oído! —*Personalmente*".
9. Adverbios que funcionan como nexos: "Estamos presenciando una profunda transformación en el mundo, en la conciencia de la humanidad, y *consiguientemente*, una profunda transformación en la conciencia del hombre".
10. Adverbios que se usan como muletillas: "Un individuo que esté trabajando en cualquier profesión, *simplemente*... pues ya reconoce lo que es un ácido".

Entre las peculiaridades más sobresalientes de los adverbios terminados en *-mente*, según el material que analicé, están las siguientes: el porcentaje más alto corresponde a los modificadores oracionales (26.21%), luego le siguen los adverbios que modifican a una perífrasis verbo-nominal (18.31%) y en tercer lugar se encuentran los que modifican únicamente al verbo (16.63%); el siguiente porcentaje también representativo corresponde al adverbio como modificador del adjetivo (14%); los adverbios que se utilizan como pro-oraciones también aparecen con alguna frecuencia (7.47%) en el habla culta de la ciudad de México.

El uso de los adverbios en *-mente* como muletillas (5.26%) quizá se deba a que dichas formas parecen ser de alguna manera prestigiosas para los hablantes.

Me sorprendió encontrar que los adverbios que modifican a un complemento circunstancial son, con mucho, más frecuentes (5.57%) que los modificadores de un adverbio (2.94%).

Por último, los casos menos representativos pertenecen a la función nexual (2.65%) y a los modificadores del complemento adnominal (0.94%).

Finalmente, quiero señalar que, si bien el adverbio modifica al verbo, al adjetivo o a otro adverbio, como lo señalan la mayoría de las gramáticas⁴, no es menos cierto que también modifica a toda una oración⁵ y, en muchos casos,

⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua española*, Madrid, 1962, p. 119; ANDRÉS BELLO, *Gramática de la lengua castellana*, 8a. ed., Buenos Aires, 1970, p. 16; AMADO ALONSO y PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, *Gramática castellana*, 20a. ed., Buenos Aires, Tomo II, p. 160; SAMUEL GILI GAYA, *Resumen práctico de gramática española*, Barcelona, 1974, p. 71 y *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, 1961, p. 222.

⁵ MARTÍN ALONSO, *Gramática del español contemporáneo*, Madrid, 1974, p. 320; FERNANDO LÁZARO CARRETER, *Diccionario de términos filológicos*, 3a. ed., Madrid, 1967, p. 29; CÉSAR HERNÁNDEZ, ANTONIO QUILIS y VÍCTOR G. DE LA CONCHA, *Sintaxis española*, 4a. ed., Valladolid, 1973, p. 249; JOSÉ ROCA PONS, *Introducción a la gramática*, 2a. ed., Barcelona, 1972, p. 223; RAFAEL SECO, *Manual de gramática española*, 7a. ed., Madrid, 1973, p. 105 ss; JUAN ALCINA y JOSÉ MABLECUA, *Gramática española*, Barcelona, 1975, p. 708.

a una perífrasis verbo-nominal, sin olvidar los ejemplos en que el adverbio modifica a un complemento adnominal o a un complemento circunstancial⁶.

En seguida presento un cuadro que ilustra las frecuencias de uso de los adverbios terminados en *-mente*:

	Número de casos	Porcentaje
Adverbios que modifican al verbo	158	16.63%
Adverbios que modifican al verbo + complemento	174	18.31%
Adverbios que modifican al adjetivo	133	14.00%
Adverbios que modifican al complemento adnominal	9	0.94%
Adverbios que modifican a otro adverbio	28	2.94%
Adverbios que modifican al complemento circunstancial	53	5.57%
Adverbios que modifican a toda una oración	249	26.21%
Adverbios que se usan como pro-oraciones	71	7.47%
Adverbios que funcionan como nexos	25	2.63%
Adverbios que se usan como muletillas	50	5.26%
Total	950	

⁶ ANA MARÍA BARRENECHEA, "Las clases de palabras en español como clases funcionales", en *Estudios de gramática estructural*, 2a. ed., Buenos Aires, 1971, p. 22.

2. *Análisis del material.*2.1. *Adverbios que modifican al verbo* (158 casos, 16.63%).

	Número de casos	Porcentaje relativo
Adverbios de lugar	1	.64%
Adverbios de tiempo	85	53.20%
Adverbios de modo	51	32.05%
Adverbios de cantidad	21	13.46%
Total	158	

Como se puede observar, son los adverbios de tiempo los que aparecen con más frecuencia: "*Posteriormente* llegó un grupo de hermanos mexicanos"; "*Intempestivamente* se soltó un chaparrón". Los adverbios temporales que se registran en el habla culta son: *Actualmente* (7), *antiguamente* (2), *anualmente* (2), *apresuradamente* (10), *constantemente* (1), *finalmente* (2), *generalmente* (13), *inicialmente* (1), *inmediatamente* (8), *intempestivamente* (1), *lentamente* (2), *normalmente* (1), *nuevamente* (2), *periódicamente* (1), *posteriormente* (14), *primeramente* (1), *rápidamente* (6), *recientemente* (2), *ulteriormente* (1), *últimamente* (6) y *violentamente* (2).

En treinta y dos oportunidades hay uno o más elementos interpolados entre el verbo y el adverbio que lo modifica: "Eso se presenta en muchos estudiantes *actualmente*".

Siguen en orden de frecuencia los adverbios de modo ("*Insensiblemente* fuimos entrando en el campo intelectual"; "¿Hay alguna limitación física para que la mujer en su casa pueda desarrollarse *intelectualmente*?"): *Abiertamente* (2), *abstractamente* (1), *adecuadamente* (1), *ampliamente* (1), *biológicamente* (1), *brevemente* (1), *conscientemente* (2), *culturalmente* (2), *cruelmente* (1), *decorosamente* (1), *definitivamente* (1), *desesperadamente*

(1), *difícilmente* (1), *dignamente* (1), *distraídamente* (1), *equitativamente* (1), *fácilmente* (6), *forzosamente* (1), *francamente* (1), *genéricamente* (1), *hipotéticamente* (1), *incorrectamente* (2), *independientemente* (2), *intelectualmente* (1), *internacionalmente* (1), *insensiblemente* (1), *libremente* (1), *matemáticamente* (1), *materialmente* (1), *observacionalmente* (1), *ópticamente* (1), *positivamente* (1), *preciosamente* (1), *realmente* (2), *satisfactoriamente* (1), *subconscientemente* (1), *teóricamente* (1), *verdaderamente* (1) y *violentamente* (1).

Once ejemplos registré de interpolaciones⁷: “Se puede desarrollar ese esfuerzo *conscientemente*”.

Si bien los adverbios de cantidad aparecen sólo en veintidós oportunidades, este apartado se divide en varios incisos, como lo indica el *Cuestionario*:

A. *Adverbios que funcionan como intensificadores*. Un solo ejemplo: “Nos extrañaba *indeciblemente*”.

B. *Adverbios que indican totalidad*. Quince manifestaciones: “*Completamente* se identifica uno”; “Él había dejado de estudiar *totalmente*”. Registré como indicadores de totalidad: *absolutamente* (2), *completamente* (6) y *totalmente* (7).

C. *Adverbios que indican elección entre los integrantes de un grupo*.

- a) *Con exclusión*. Cinco ejemplos, de los cuales cuatro corresponden a *simplemente* (“No digamos que depura, sino *simplemente* aplica...”) y uno a *únicamente* (“Pues conozco el inglés en el sentido de traducir y hablar un poco. El francés, *únicamente* traducir”). En tres ejemplos hay un elemento intercalado

⁷ En un ejemplo el adverbio se encuentra intercalado en una perífrasis verbal: “Y los niños también [presentaban] un alto índice de mortalidad, inexplicable para las condiciones en que estaban *realmente* tratados”.

entre el verbo y su modificador: "Esto, *simplemente*, nada más para decirle a usted. . ."

b) *Sin exclusión*. No aparecen ejemplos en mis materiales.

Sólo registré un ejemplo de adverbios de lugar que modifican al verbo. El adverbio *externamente* aparece, por cierto, introducido por un nexos: "A pesar de que *externamente* nos parezca como trivial, es muy importante".

Por último, de los 158 testimonios, en que un adverbio en *-mente* modifica a un verbo, ochenta y nueve veces dicho adverbio va después del verbo y sesenta y seis antes⁸.

2.2. *Adverbios que modifican al verbo + complemento* (174 casos, 18.31%). En este inciso clasifiqué todos aquellos casos en los que el adverbio modifica no sólo al verbo sino a la unión de éste con otro elemento de la oración, ya sea el complemento directo (123 casos), el predicativo (23) o el término de un verbo prepositivo (21).

Juan M. Lope Blanch⁹ afirma que a veces el elemento esencial de P de la oración gramatical está representado no sólo por el verbo sino por éste y su complemento directo, debido a que la función nuclear de la estructura predicativa está desempeñada por un nombre. Por lo tanto, en un ejemplo como: *Fulanita hace pucheros*, *pucheros* es el lexema conceptualmente cargado y no el verbo *hacer*. Asimismo, creo que podrían incluirse dentro de estas perífrasis verbo-nominales las construcciones de verbo prepositivo + término y las que hemos llamado de predicado nominal.

Registré adverbios de tiempo, modo y cantidad que modifican a un verbo + complemento¹⁰.

⁸ En un caso el verbo está elidido: "Es lo que te une, pero *completamente*".

⁹ "El concepto de oración compuesta", *BFUCh*, XXX (1979), pp. 9-103.

¹⁰ No registré adverbios de lugar en este inciso.

Número de casos Porcentaje relativo

	Número de casos	Porcentaje relativo
Adverbios de tiempo	79	44.88%
Adverbios de modo	44	25.56%
Adverbios de cantidad	51	29.54%
Total	174	

Adverbios de tiempo (77 casos): *Actualmente* (7), *anti-guamente* (2), *constantemente* (3), *diariamente* (1), *finalmente* (10), *frecuentemente* (1), *generalmente* (24), *inicialmente* (2), *inmediatamente* (6), *lentamente* (1), *mensualmente* (1), *normalmente* (3), *originalmente* (1), *posteriormente* (6), *rápidamente* (1), *simultáneamente* (1), *ulteriormente* (2), *últimamente* (7).

Los adverbios de tiempo terminados en *-mente* modifican al verbo + complemento cuando éste es un complemento directo ("Mi papá se leía un libro *mensualmente*"), un predicativo ("Fromm *inicialmente* fue un sociólogo") o un término de verbo prepositivo: ("*Actualmente*, mucha gente se queja de la administración"):

Número de casos Porcentaje relativo

	Número de casos	Porcentaje relativo
Complemento directo	55	69.62%
Predicativo	15	18.98%
Término de un verbo prepositivo	9	11.39%
Total	79	

Es interesante hacer notar que en dos ejemplos el adverbio aparece entre el verbo y el complemento directo: "Se iba a tener un determinado volumen de producción, utilizando *generalmente* los gases refrigerantes normales"; "La prensa, la televisión, la radio, las revistas, todos los medios informativos nos traen *constantemente* noticias".

Adverbios de modo (44 casos): *Amistosamente* (1), *culturalmente* (1), *deliberadamente* (1), *dinámicamente* (1), *directamente* (1), *elegantemente* (1), *espiritualmente* (1), *estéticamente* (1), *exactamente* (3), *fácilmente* (4), *forzosamente* (2), *friamente* (1), *graciosamente* (1), *gráficamente* (1), *ilícitamente* (1), *inconscientemente* (1), *incorrectamente* (2), *íntimamente* (2), *legalmente* (1), *libremente* (1), *literalmente* (1), *malamente* (1), *modestamente* (2), *moralmente* (2), *notoriamente* (1), *observacionalmente* (1), *palpablemente* (1), *perpendicularmente* (1), *personalmente* (2), *propiamente* (1), *realmente* (1), *suavecitamente* (1), *seguramente* (1) y *tontamente* (1).

En mi material, los adverbios de modo terminados en *-mente* modifican al verbo + un complemento directo ("Ese hombre terminaba su período *legalmente*") o al verbo + un predicativo ("*Íntimamente* es una gran travesura"):

Número de casos Porcentaje relativo

	Número de casos	Porcentaje relativo
Complemento directo	41	93.18%
Predicativo	3	6.81%
<hr style="width: 20%; margin: 0 auto;"/>		
Total	44	

En nueve ocasiones el adverbio se encuentra entre el verbo y el complemento: "Tiene que desempeñar, *forzosamente*, algún trabajo"; "Describí, *gráficamente*, aquella membrana timpánica".

Adverbios de cantidad. Registré cincuenta y un casos, distribuidos de la siguiente forma:

	Número de casos	Porcentaje relativo
Complemento directo	30	57.69%
Predicativo	5	9.61%
Término de un verbo prepositivo	12	23.07%
Casos especiales	5	9.61%
Total	51	

Clasifiqué los adverbios de cantidad en los siguientes grupos, según lo pide el *Cuestionario*:

A. *Adverbios que indican un punto de referencia alcanzado o sobrepasado*. Una muestra, en la que el adverbio se intercala entre el verbo y el complemento directo: "Para ver si eran capaces de llenar *suficientemente* todas las características necesarias".

B. *Adverbios que indican totalidad* (28 apariciones): *Absolutamente* (5), *completamente* (8), *enteramente* (1), *íntegramente* (4), *prácticamente* (1), *totalmente* (9).

Fueron veintitrés los casos en los que el adverbio modifica al verbo + complemento directo: "[Hay que] vivir la vida *íntegramente*"; "El marido se lo prohíbe *absolutamente*".

Localicé diez casos en los que el adverbio se encuentra entre el verbo y el complemento directo: "He buscado *totalmente* la negación"; "Niegan *absolutamente* la capacidad del entendimiento".

En dos testimonios el adverbio modifica al verbo + un predicativo. En ambos casos el adverbio se localiza entre el verbo y el predicativo: "Es *enteramente* el mismo"; "Estoy *totalmente* adueñado de ella".

Registré tres ejemplos en los que el adverbio modifica al verbo + un término de verbo prepositivo: "No me acuerdo de las cosas *completamente*".

C. *Adverbios que indican elección entre los integrantes de un grupo.*

a) *Con exclusión* (10 manifestaciones): *Específicamente* (1), *exclusivamente* (4), *solamente* (3), *únicamente* (2).

Registré cinco casos en los que el adverbio modifica a un verbo + el complemento directo. En dos de ellos el adverbio precede al verbo + el complemento directo: "*Únicamente se hace la mezclada*"; "*Específicamente tenían un alto índice de mortalidad*". En un caso el verbo se encuentra elidido: "Doctor Pablo B., oídos, nariz, *exclusivamente* oídos, nariz y garganta".

En los otros ejemplos, el adverbio aparece entre el verbo y el complemento directo: "Han dejado *únicamente* la semilla"; "Quiten *solamente* el nombre de la cosa".

Obtuve también cinco testimonios en los que el adverbio modifica al verbo + el término de un verbo prepositivo. En todos los casos el adverbio se encuentra entre el verbo y su término: "Y dedicarme *exclusivamente* a la carrera".

b) *Sin exclusión* (13 manifestaciones): *Especialmente* (6), *fundamentalmente* (4), *principalmente* (3).

Localicé tres casos en que el adverbio modifica al verbo + un predicativo: "El kantismo es *fundamentalmente* la negación de ese conocimiento objetivo". Nótese que en este ejemplo el adverbio se encuentra entre el verbo copulativo y el predicativo.

En cuatro manifestaciones el adverbio aparece modificando al verbo + un término de verbo prepositivo. En todos los ejemplos el adverbio aparece intercalado entre el verbo y la preposición que introduce al término: "Depende *principalmente* de la nube original".

Sólo registré un caso en donde el adverbio modifica al verbo + el complemento directo: "Se logró la observación óptica... usando *fundamentalmente* sistemas de televisión".

Por otra parte, el material me brindó cinco casos especiales, no consignados en las gramáticas. En dos de ellos el adverbio está modificando al sujeto: "Nos hemos dado cuenta de que la observación de Walker, *fundamentalmente*, y las de Johnson, y otros después, son, en cierta forma,

un producto de selección natural". Nótese que aquí la elección sin exclusión se da con respecto a *la observación de Walker* y no con relación a otro elemento de la oración; el segundo ejemplo es: "*Especialmente* lo que era el camino a Santa Julia se anegaba".

El adverbio modificador de los otros tres casos que considero especiales se refiere también a una unidad de verbo + complemento indirecto: "También hay una canción *especialmente* para los árboles de ahí, de Tenancingo"; "Esta breve introducción va dirigida *especialmente* a ellas".

2.3. *Adverbios que modifican al adjetivo* (133 testimonios, 14%). Sólo registré en este apartado adverbios de modo y de cantidad.

	Número de casos	Porcentaje relativo
Adverbios de modo	26	19.54%
Adverbios de cantidad	107	80.45%
Total	133	

Adverbios de modo (26 casos): *Considerablemente* (1), *culturalmente* (1), *debidamente* (2), *espiritualmente* (2), *económicamente* (1), *emocionalmente* (1), *exactamente* (2), *fácilmente* (1), *igualmente* (1), *materialmente* (1), *mentalmente* (1), *perdidamente* (1), *permanentemente* (1), *prácticamente* (1), *probablemente* (1), *propiamente* (3), *realmente* (1), *relativamente* (1), *seccionalmente* (1), *seguramente* (1), *verdaderamente* (1).

Clasifiqué estos ejemplos según el tipo de adjetivo modificado: atributivo o predicativo.

Adverbios modificadores de un adjetivo atributivo (16 apariciones): "Los estudios *propiamente* académicos los realicé en la Universidad Gregoriana"; "El país queda en una situación *económicamente* desastrosa".

Adverbios modificadores de un adjetivo predicativo (10 manifestaciones): “A mi modo de ver, es *fácilmente* comprobable”; “Debe estar abierto *mentalmente* a todas las transformaciones”.

Adverbios de cantidad (107 casos).

A. Adverbios que funcionan como intensificadores (29 ejemplos): *Eminentemente* (1), *estupendamente* (1), *extraordinariamente* (7), *extremadamente* (2), *excesivamente* (1), *fantásticamente* (1), *infinitamente* (2), *realmente* (3), *sumamente* (5), *terriblemente* (2), *verdaderamente* (4).

Son veintidós los testimonios en que el intensificador se refiere a un adjetivo atributivo (“Es un país *extremadamente* rico”; “Es un ser nocturno *eminentemente*”), frente a sólo siete en que dicho atributo es predicativo (“Las pulsaciones son... *extraordinariamente* rápidas”).

B. Adverbios que funcionan como atenuadores (4 testimonios): *Ligeramente* (2), *pobremente* (2).

En dos casos el adjetivo modificado por el adverbio es atributivo: “Tenía una magnitud *ligeramente* más débil”¹¹ y en los otros dos ejemplos es predicativo: “Están dirigidos en tal forma que están *ligeramente* oblicuos”.

C. Adverbios que indican un punto de referencia alcanzado o sobrepasado (14 muestras): *Aproximadamente* (11), *suficientemente* (3).

Aproximadamente fue utilizado en todos los casos como modificador de un adjetivo atributivo numeral cardinal: “Hace *aproximadamente* doce o trece años, aportó datos de observación”.

Suficientemente modifica en dos casos a un adjetivo en función predicativa: “No todos son *suficientemente* preparados para comprender eso”. Y sólo en un ejemplo se re-

¹¹ Nótese que este adjetivo recibe también modificación de otro adverbio de cantidad: *más*.

fiere a un adjetivo predicativo: “Nos hicieron ofertas *suficientemente* satisfactorias”.

D. Adverbios que indican totalidad (49 testimonios): *Absolutamente* (1), *completamente* (23), *enteramente* (4), *perfectamente* (5), *plenamente* (3), *radicalmente* (1), *totalmente* (12).

Veintiocho son los ejemplos en que el adverbio modifica a un adjetivo predicativo¹²: “El número es *enteramente* diferente”; “Para mí fue satisfactorio *plenamente*”. En veintiún casos el adjetivo modificado es atributivo: “Es un ambiente *completamente* distinto”; “Por dentro estaban huecas *completamente*”.

Registré dos testimonios en que el verbo copulativo se omite: “Algunos de ellos les serán familiares y otros, *completamente* desconocidos”.

E. Adverbios que indican elección entre los integrantes de un grupo (11 ejemplos).

a) *Con exclusión* (7 apariciones): *Únicamente* (2), *solamente* (1), *específicamente* (1), *puramente* (2), *simplemente* (1).

En todos los testimonios el adverbio modifica a un adjetivo atributivo: “Su actitud debe ser *únicamente* vertical”; “Es un sitio *específicamente* dedicado a la comunicación lingüística”.

b) *Sin exclusión* (4 casos): *Eminentemente* (1), *especialmente* (1), *fundamentalmente* (2).

Hay en el material tres muestras en que el adjetivo modificado es predicativo: “En la Escolástica, que es *fundamentalmente* aristotélica, la lógica es el instrumento para filosofar”. Sólo registré un caso en que el adverbio modifica a un adjetivo atributivo: “Mis estudios fueron escolásticos *fundamentalmente*”.

¹² En un ejemplo el adverbio apareció antepuesto no solamente al adjetivo predicativo, sino también al verbo copulativo: “Una muchacha que *completamente* es inculca”.

2.4. *Adverbios modificadores de un complemento adnominal* (9 casos, 0.94%).

El adverbio, como lo señalé al principio de este trabajo, también puede modificar a un complemento adnominal, porque es una construcción exocéntrica equivalente al adjetivo (Barrenechea, p. 22). Son únicamente de modo y de cantidad los adverbios que modifican a este tipo de estructura:

	Número de casos	Porcentaje relativo
Adverbios de modo	3	33.33%
Adverbios de cantidad	6	66.66%
Total	9	

Como se puede observar, mucho menos frecuentes que los de cantidad son los adverbios de modo que se refieren a un complemento adnominal. Estos adverbios son: *Teóricamente* (1), *verdaderamente* (1) y *precisamente* (1). En los tres casos, el adverbio precede a la construcción modificada: "Esas ferias no tienen muchas veces cosas *verdaderamente* de nivel cultural alto".

Los seis ejemplos que de adverbios de cantidad me brindó el *corpus* los clasifiqué, siguiendo al *Cuestionario*, de la siguiente manera:

A. *Adverbios que funcionan como intensificadores*. Un solo ejemplo: "El que sea una persona *tremendamente* de izquierda dirá que la ideología que debe entrar a México es la rusa".

B. *Adverbios que indican totalidad*. Un testimonio, en que, por cierto, el adverbio se encuentra pospuesto al complemento adnominal: "La Llorona es una leyenda del tiempo de la Colonia *completamente*".

C. *Adverbios que indican elección entre los integrantes de un grupo*. Los cuatro casos que registré pertenecen al apartado de elección sin exclusión: "El olivo es la fuente

de riqueza *principalmente* de Grecia”; “Ya era necesario que una gente más joven, con nuevas ideas, con nueva capacidad promotora y sangre nueva *fundamentalmente*, se encargara de la dirección”. Los adverbios que aparecen en este inciso son: *Fundamentalmente* (1), *principalmente* (1), *propia-mente* (2).

2.5. *Adverbios que modifican a otro adverbio* (28 casos, 2.94%). En este apartado registré únicamente adverbios de tiempo, de modo y de cantidad:

	Número de casos	Porcentaje relativo
Adverbios de tiempo	5	17.85%
Adverbios de modo	8	28.57%
Adverbios de cantidad	15	53.57%
Total	28	

Los adverbios de tiempo que agrupé aquí son: *Sucesivamente* (4: “Y así *sucesivamente* ha sucedido desde el año treinta y cinco”) e *inmediatamente* (un caso): “*Inmediatamente* después salió otro anuncio”).

Son ocho los testimonios de adverbios de modo que registré. Estos adverbios son: *Concretamente* (1), *económicamente* (2), *exactamente* (1), *precisamente* (3), *propia-mente* (1).

En un caso hay un elemento interpolado entre el adverbio modificado y el modificador: “Ahorita la estamos haciendo *precisamente*”.

Los quince ejemplos de adverbios de cantidad que reuní los agrupé del modo siguiente:

A. *Adverbios que indican un punto de referencia alcanzado o sobrepasado*. En los dos ejemplos que hay en mi material aparece el adverbio *relativamente*: “Las dirige *relativamente* bien”; “El mundo había progresado poco *relativamente*”.

B. *Adverbios que indican totalidad* (12 apariciones): *Absolutamente* (4), *perfectamente* (7), *totalmente* (1).

Algunos ejemplos son: "Identifiqué *perfectamente* bien una mancha"; "Está viendo *perfectamente* bien cuál es la manera en que él puede desarrollarse".

C. *Adverbios que indican elección entre los integrantes de un grupo*. Sólo aparece en el *corpus* un ejemplo —de elección con exclusión, por cierto—, donde hay interpolación entre *solamente* y el adverbio modificado: "Y así estamos *solamente*".

2.6. *Adverbios que modifican a un complemento circunstancial* (53 manifestaciones, 5.57%).

Contrariamente a lo que señalan la mayoría de las gramáticas, así como el adverbio puede modificar a un complemento adnominal, porque éste es equivalente sintácticamente de un adjetivo calificativo, así también el adverbio puede modificar a un complemento circunstancial, porque es una construcción exocéntrica o endocéntrica que equivale sintácticamente a un adverbio (Barrenechea, p. 22).

Los ejemplos que registré de adverbios modificadores de complementos circunstanciales corresponden a adverbios de modo y de cantidad exclusivamente:

Número de casos Porcentaje relativo

Adverbios de modo	11	21.15%
Adverbios de cantidad	42	78.84%
Total	53	

Adverbios de modo (11 casos): *Abiertamente* (1), *precisamente* (8), *propiamente* (1), *probablemente* (1). Algunos ejemplos son: "*Precisamente* en los pies de la cama estaban unas tablas"; "De ahí viene *precisamente* el aspecto que les digo que es un poco pedante". Nótese la interpolación del verbo en este último ejemplo.

Adverbios de cantidad (42 ejemplos). Los clasifico del siguiente modo:

A. *Adverbios que indican un punto de referencia alcanzado o sobrepasado.* Obtuve dos testimonios, ambos con el adverbio *aproximadamente*: “*Aproximadamente* en el año de mil novecientos sesenta y dos, intervine yo en ella”; “Yo al deporte le había entregado desde mil novecientos cincuenta y uno hasta mil novecientos sesenta y dos *aproximadamente*”. En ambas ocurrencias el complemento circunstancial es de tiempo.

B. *Adverbios que indican totalidad* (7 manifestaciones): *Absolutamente* (4), *completamente* (1), *enteramente* (1), *totalmente* (1).

Algunos ejemplos son: “Se podía llegar *enteramente* hasta la puerta del convento”; “Si tú la dejas en el hogar *absolutamente* pues la arruinas completamente”.

C. *Adverbios que indican elección entre los integrantes de un grupo* (32 casos).

a) *Con exclusión*: (15 veces): *Completamente* (1), *específicamente* (1), *exclusivamente* (1), *particularmente* (2), *simplemente* (3), *solamente* (1), *únicamente* (6).

En todos los casos que registré el adverbio aparece antes que el circunstancial: “La transformación que se ha operado, no sólo en el mundo, sino muy *particularmente* en nuestro país”.

b) *Sin exclusión* (17 testimonios): *Básicamente* (1), *especialmente* (7), *fundamentalmente* (1), *particularmente* (1), *predominantemente* (6).

Ejemplos: “Hay nubes de material interestelar *especialmente* en ciertas regiones de nuestra galaxia”; “También ahí, en Tenancingo, *especialmente* les daban clases de historia”.

2.7. *Adverbios que funcionan como modificadores oracionales* (249 casos, 26.21%).

Como señalé antes, es éste el apartado más amplio que el material me brindó. Registré aquí tanto adverbios de modo como adverbios de cantidad:

Número de casos Porcentaje relativo

Adverbios de modo	245	98.39%
Adverbios de cantidad	4	1.60%
	<hr/>	
Total	249	

La clasificación que hago para este apartado es la propuesta por el *Cuestionario*.

Como se puede ver en el cuadro anterior, son muchísimo más frecuentes que los adverbios de cantidad los adverbios de modo que modifican a toda una oración. Por esta razón divido el grupo de dichos adverbios en varios incisos:

Número de casos Porcentaje relativo

Adverbios que indican actitud emocional expreso-valorativa	24	9.79%
Adverbios que indican gradación en el discurso aseverativo	219	89.38%
Adverbios que indican un juicio no basado en la realidad	2	0.81%
	<hr/>	
Total	245	

A. Adverbios que indican una actitud emocional expreso-valorativa (24 oportunidades): Afortunadamente (3), desgraciadamente (16), felizmente (4), milagrosamente (1).

Con estos adverbios el hablante trata de evaluar los hechos, graduando la emoción que le provocan, ya sea ésta

favorable o no: “*Afortunadamente* siempre tuve el consejo de Héctor Mendoza”; “Esos valores *desgraciadamente* todavía existen”. Debo señalar que en este inciso no registré ningún caso que tuviera el modificador oracional al final de la oración.

B. Adverbios que indican gradación en el discurso aseverativo (219 casos).

La gradación en el discurso presenta dos posibilidades: la suspensión de la aserción o el refuerzo de la aserción:

	Número de casos	Porcentaje relativo
Adverbios suspendedores de la aserción	27	12.32%
Adverbios reforzadores de la aserción	192	87.67%
Total	219	

a) *Adverbios suspendedores de la aserción* (27 ejemplos): *Posiblemente* (6), *prácticamente* (7), *probablemente* (13), *seguramente* (1).

Con estos adverbios el hablante logra indicar cierto grado de inseguridad en lo enunciado, aunque en ciertos casos lo dicho está tan próximo a la realidad que se considera como tal: “*Probablemente* consiguiendo un permiso se puede entrar”; “Estas estrellas *posiblemente* están pulsando de manera similar a lo descubierto en los llamados pulsares”.

Ni un solo caso registré en posición final, al igual que en los adverbios que indican una actitud emocional expresional.

Un rasgo característico en el uso de los adverbios que pertenecen a este inciso es el hecho de que el hablante utiliza la forma en *-mente* para sentirse más próximo a lo verosímil.

b) *Adverbios reforzadores de la aserción* (192 expresiones).

Los adverbios que indican un refuerzo en la aserción se pueden dividir en dos grupos: los adverbios que indican evidencia o juicio que no admite dudas y los adverbios indicadores de una opinión meditada y enfatizadora e indicadores de que lo afirmado es una verdad y no una apariencia o error de expresión:

Número de casos Porcentaje relativo

Adverbios que indican evidencia o juicio que no admite dudas	24	12.5%
Adverbios que indican una opinión meditada y enfatizadora e indicadores de que lo afirmado es una verdad y no apariencia o error de expresión	168	87.5%
Total	192	

i) *Adverbios que indican evidencia o juicio que no admite dudas* (24 manifestaciones): *Decididamente* (1), *definitivamente* (1), *evidentemente* (1), *indudablemente* (3), *lógicamente* (5), *naturalmente* (7), *necesariamente* (5), *obviamente* (1).

Los enunciados en que aparecen estos adverbios señalan que lo expresado no admite ninguna indecisión: "*Naturalmente* sí creo que le hayan costado los trescientos pesos".

En cuanto al orden, estos adverbios aparecieron no sólo al principio de la oración e intercalados, sino también al final: "No estaba en nuestro itinerario, pero aceptamos, *naturalmente*".

Por otra parte, debo señalar algunas características de este grupo de adverbios:

Evidentemente fue utilizado cuando el hablante estaba absolutamente seguro de que lo enunciado era verdad; se refuerza aún más esto al utilizar el superlativo: "Pero que tiene que influir un medio ambiente, eso sí, *evidentísimamente*".

Definitivamente sólo fue empleado con negación, con lo cual el hablante da a entender que ni siquiera piensa en otra alternativa posible: "*Definitivamente* a mí no me queda más que escribir para liberarme".

En los contextos en que *necesariamente* aparece, el hablante quiere expresar que la acción se realiza porque no hay otra alternativa en la realidad: "*Necesariamente* va a ser mayor en la parte inferior de menor luminosidad en nuestro diagrama".

Indudablemente se apega por completo al significado semántico del adjetivo del que procede: al usar esta forma se está aclarando que no hay razón para poner en tela de juicio la expresión emitida: "*Indudablemente* que este tipo de problemas emocionales repercuten físicamente".

Al emplear el adverbio *lógicamente*, el hablante quiere hacer partícipe de lo dicho al oyente, o sea que se le pide al interlocutor que él también esté de acuerdo con lo enunciado. Para estar seguro de ello, al final de la oración se emplea, en la mayoría de los casos, la función fática: "Los hijos, *lógicamente*, tampoco tienen este tipo de inquietudes, ¿no?" En otro tipo de expresiones, *lógicamente* se utiliza en el sentido de que lo expresado se debe aceptar por cualquier oyente como verídico: "Entonces, *lógicamente*, todos los estudios fueron hacia estos aspectos".

Obviamente se usa en manifestaciones en que no hay motivo para titubear en aceptar lo dicho: "*Obviamente* yo no fui a ella por razones de mi papá".

Naturalmente también atiende al significado del adjetivo del que se deriva. El matiz que aporta para considerar lo expresado como verosímil no es tan intenso como en *obviamente* y, en algunos casos, *lógicamente*.

Decididamente manifiesta por parte del informante que éste ha sopesado la situación y ha comprobado que su aserción es completamente cierta.

ii) *Adverbios indicadores de una opinión meditada y enfatizadora e indicadores de que lo afirmado es una verdad y no apariencia o error de expresión* (168 casos): *Ciertamente* (2), *efectivamente* (6), *exactamente* (10), *justamente* (3), *precisamente* (29), *propiamente* (12), *realmente* (98), *sencillamente* (2), *simplemente* (1), *verdaderamente* (5).

Según Ana Ma. Barrenechea, los adverbios que marcan una opinión meditada y enfatizadora “indican que el hablante ha sopesado los hechos y deja constancia de que su opinión (segura o dudosa) viene después de haber meditado”¹³; por otro lado, los que aseguran que lo afirmado es verdad y no apariencia o error de expresión “coinciden con la realidad y lo dicho no está basado en mera apariencia o confusión terminológica” (p. 327). En efecto, en mi material encontré que a veces podía señalar la diferencia de situaciones, pero no siempre. Los adverbios que funcionan como marca de opinión meditada y enfatizadora son: *ciertamente*, *realmente* y *verdaderamente*. Reuní un total de veintiséis testimonios: “*Realmente... pues... no iba a hacer nada en Ingeniería*”; “*Esto, realmente, es el principio de la palabra hogar*”; “*Bueno... es que eso... se lo ha labrado mi mamá realmente*”

La forma *realmente* es la más utilizada por los informantes en mi material. Como los tres adverbios de esta sección también aparecen en el siguiente apartado, no hay que olvidar que en opinión meditada y enfatizadora se usan como marca de que quien ha emitido un juicio ha puesto en la balanza la situación y desea confirmar que efectivamente lo dicho es verdadero. Ejemplos como “*Es muy lindo el monasterio, realmente*” y “*Aquí, en México, realmente,*

¹³ ANA MA. BARRENECHEA, “Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en -mente”, en *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, JUAN M. LOPE BLANCH ed., México, 1979, p. 327.

pues... se requieren más ingenieros” equivaldrían a: “Ya lo pensé bien y sigo creyendo que aquí, en México, se requieren más ingenieros”.

Por otro lado, el total de fichas recopiladas en las que el adverbio indica que lo afirmado es una verdad y no apariencia o error de expresión fue de ciento cuarenta y dos.

También en este inciso *realmente* fue el adverbio más utilizado por los informantes. En estos casos se trata de reforzar aseveraciones que, sin lugar a dudas, son verídicas. No se trata de impresiones subjetivas sino de hechos reales: “*Realmente* salen pocos ingenieros, y conforme salen, los absorben las plantas”.

Ciertamente, se usa como *realmente*, pero fue registrado en menos ocasiones.

Verdaderamente fue usado en menor porcentaje que *realmente*; sin embargo, el matiz del refuerzo que proporciona a los enunciados es mayor: “Nos contó que en México *verdaderamente* lo habían robado al llegar a la aduana”.

Justamente, *exactamente*, *precisamente* y *propiamente* son formas de refuerzo a las que recurre el hablante al procurar la precisión en lo enunciado: “No era violinista *propiamente*, pero tocaba bien”; “Y *justamente* es todo lo contrario”.

C. *Adverbios modificadores de un juicio no basado en la realidad*. Sólo obtuve dos ejemplos: El único adverbio registrado fue *aparentemente*. En un caso apareció intercalado en el enunciado: “Sólo quedan *aparentemente* las ramas muertas”. En el otro testimonio se encuentra al final de la oración: “Parece que eso los apantalló *aparentemente*”¹⁴.

Únicamente cuatro son los adverbios de cantidad que registré en este apartado. Los dividí en los siguientes grupos:

A. *Adverbios que indican elección entre los integrantes de un grupo* (4 casos).

a) *Con exclusión* (3 ejemplos): *Simplemente* (2), *solamente* (1): “*Solamente* cuando preguntan por él, o que le

¹⁴ Nótese la repetición de significado entre *parece que* y *aparentemente*.

tengo que pasar algún recado, le hablo”; “—¿Qué problema tiene el marido? Pues *simplemente* que sus cosas estén listas”.

b) *Sin exclusión*. El único adverbio que registré como modificador oracional de cantidad sin exclusión fue *especialmente*: “*Especialmente* si está en una situación desconocida”.

2.8. *Adverbios que se usan como pro-oraciones* (71 ejemplos).

Utilizo el término pro-oración exactamente como lo define Juan M. Lope Blanch: “(…) expresiones que implican una estructura oracional enunciada inmediatamente antes”¹⁵.

Los adverbios que se utilizan como pro-oraciones en mi material pueden clasificarse de la siguiente manera:

A. *Adverbios que aparecen independientes* (41 testimonios): *Absolutamente* (5), *completamente* (1), *directamente* (1), *exactamente* (19), *generalmente* (1), *inconscientemente* (1), *naturalmente* (1), *personalmente* (1), *perfectamente* (2), *prácticamente* (1), *precisamente* (1), *probablemente* (1), *realmente* (1), *totalmente* (3), *únicamente* (1).

La mitad de los adverbios que forman una pro-oración aparecieron en mi material de manera independiente, o sea que no se encuentran modificados ni reforzados por ningún elemento: “—Sí, ahorita que venga; ahorita lo llamo, no más que acabe de hablar. —*Exactamente*”; “—¡Ah, lo has oído! —*Personalmente*”; “—Porque para mí, en el hogar, la mujer es la parte constructiva. —*Totalmente, totalmente*”.

Todo el material reunido en este inciso concuerda con la afirmación que hace Lope Blanch cuando dice que el empleo de las pro-oraciones ocurre especialmente en las respuestas.

¹⁵ “La cláusula y el análisis del discurso”, en *NRFH*, XXVIII (1979), p. 21.

Registré dos casos en que el adverbio se halla introducido por un nexo: "Porque el catalán es muy difícil. Pero *completamente*"; "—Pero ingeniero químico es como si hicieran dos carreras. —Pues *prácticamente*".

También obtuve un caso donde el adverbio que aparece como pro-oración se encuentra coordinado con toda la oración que le sigue: "—Que después no pueden tener el término medio en la casa ¿no? —*Generalmente* y es más frecuente cuanto más bajo es el nivel intelectual de la mujer".

B. Adverbios reforzados con parte de la oración anterior (4 casos): *Absolutamente* (1), *exactamente* (2), *precisamente* (1).

Estos adverbios se encuentran reforzados con diferentes elementos de la oración implicada: "—Es una especie de jefe. —De jefe, *exactamente, exactamente*"; "—Claro, forman como una especie de club ¿verdad? —Sí, sí, sí; un club *precisamente*".

En los ejemplos de este apartado se repite exactamente lo enunciado antes, quizás porque son esas palabras las que al hablante le interesa recalcar.

C. Adverbios que añaden cierta información (6 muestras): *Absolutamente* (10), *completamente* (1), *correctamente* (1), *especialmente* (1), *perfectamente* (1).

La información que se añade a la oración no solamente la da el adverbio, sino también otros elementos que lo acompañan. En estos casos no se repite parte de la oración anterior, sino que se agrega algo que el hablante considera omitido: "—¿Y la tía Lupe qué tal habla? —Bien. También muy *correctamente* y bien".

D. Adverbios que forman parte de una pro-oración (21 ejemplos): *Absolutamente* (5), *completamente* (1), *decididamente* (1), *definitivamente* (2), *desgraciadamente* (2), *exactamente* (1), *generalmente* (1), *naturalmente* (1), *realmente* (4), *relativamente* (1), *totalmente* (2).

Localicé un grupo de casos en que el adverbio terminado en *-mente* actúa como modificador dentro de la pro-oración. Los elementos a los que acompaña son *sí* o *no*: "—Los que se dedican a carreras profesionales, ¿abandonan la mi-

licia? —Sí, *desgraciadamente* sí”; “—¿Entonces son muy pocas las materias primas que se encuentran? —*Realmente* sí, son pocas”.

2.9 *Adverbios que funcionan como nexos* (25 expresiones): *Consecuentemente* (8), *consiguientemente* (1), *independientemente* (3), *solamente* (10), *únicamente* (3).

Algunos ejemplos son: “Estamos presenciando una profunda transformación en el mundo, en la conciencia de la humanidad, y *consiguientemente*, una profunda transformación de la conciencia del hombre” (por lo consiguiente); “No estaba de acuerdo y *consecuentemente*, la solución fue ir a la Escuela de Psicología” (por lo consiguiente); “Si uno conserva... teniendo un interés suyo, propio, *independientemente* de la familia, les hace uno hasta un bien a los hijos” (aparte de, fuera de); “El abogado necesita conocer *no solamente* términos de leyes, legales... *sino también* términos médicos, psicológicos” (y además).

2.10. *Muletillas* (50 casos): *Absolutamente* (1), *completamente* (6), *específicamente* (1), *exactamente* (1), *generalmente* (1), *precisamente* (3), *propiamente* (19), *realmente* (4), *sencillamente* (3), *simplemente* (10), *únicamente* (1).

Resulta interesante el hecho de que aparecieran cincuenta casos de adverbios terminados en *-mente* que no cumplen absolutamente ninguna función en la oración y que además son perfectamente eliminables: “Como los primeros seres, los protozoarios, en esa larga, *propiamente*, línea de evolución, se van diversificando”; “*Simplemente*... eh... suponemos que hay determinados temas”. Parece ser que en estos ejemplos el informante emplea un adverbio en *-mente* mientras termina de estructurar su pensamiento.

ALEJANDRA VIGUERAS ÁVILA

Centro de Lingüística Hispánica.

